

CAPÍTULO X

CRISIS MIGRATORIA Y SU PROYECCIÓN EN PRENSA: AMBIGÜEDAD DE CONCEPTOS Y DIS- FUNCIONES INFORMATIVAS

Esperanza Martín Rodríguez
Sergio Príncipe Hermoso
Universidad Complutense de Madrid

Resumen

En la alfabetización mediática, los medios de comunicación desempeñan una labor fundamental para que los ciudadanos puedan entender la función de la información. La población debe interpretar los contenidos de los medios de una forma crítica, para formarse una idea correcta de lo que acontece y producir sus propios contenidos. El objeto de estudio de esta investigación es la crisis migratoria y su proyección en la prensa española. Se pretende analizar la ambigüedad de conceptos utilizados por los medios de comunicación y ver si existen disfunciones informativas. El periodo a analizar es el último cuatrimestre del año 2015, en el que el suceso de la muerte del pequeño Aylan, ahogado en las costas mediterráneas, marca un antes y un después en la percepción del problema. Además, observar cómo a raíz de algunos atentados en ciudades europeas, surgen mensajes que pueden crear una relación confusa entre refugiados y el terrorismo yihadista. El estudio se centra en comprobar si se está informando de forma adecuada, utilizando los términos correctos, una precisa descripción del problema y contextualización de las informaciones. Determinar si se trabaja con los datos o la interpretación, es clave por su impacto en las audiencias y en la toma de posición, ya que todo cambio social depende o lo genera un cambio de opinión que puede sustentarse a raíz del hábito informativo. La metodología de la investigación tendrá una parte cuantitativa, analizando el número y extensión de las informaciones y un examen cualitativo, en el que se comprobarán la claridad, rigor y precisión de las noticias, estudiando el enfoque de los medios y su posicionamiento.

Palabras clave:

Crisis migratoria, alfabetización mediática, disfunciones informativas, refugiados, precisión, rigor, eficacia periodística.

Introducción

Esta investigación se realiza para comprobar si la sociedad puede comprender la crisis de los refugiados, a través de la prensa. Se pretende verificar si el discurso periodístico de los medios analizados, es eficaz a la hora de narrar esta crisis humanitaria. Para ello, hacemos un seguimiento de lo publicado en los diarios *El País* y *Abc*, durante el último cuatrimestre de 2015. Es en este año, cuando se produce una llegada masiva de migrantes a Europa que provoca más titulares de prensa. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), durante 2015, llegan más de 900.000 migrantes a las costas europeas y unas 3.550 personas han perdido la vida durante el viaje. Existen varios momentos clave, durante este año, que transforman el discurso de los medios. En el mes de abril, más de 600 personas se ahogan a unos kilómetros de la isla italiana de Lampedusa, este hecho incrementa la solidaridad de la sociedad europea. Aunque es la imagen del pequeño niño sirio, Aylan Kurdi, cuyo cuerpo inerte fue encontrado en una playa turca, lo que hace remover las conciencias de los ciudadanos y variar el enfoque de las informaciones. Así como los atentados de París, en el mes de noviembre, que desvían de nuevo el foco de la información. Tal y como afirma Powell (2001), “El máximo impacto de un acto terrorista proviene de la amplia cobertura mediática, creando un clima de temor entre la población, al centrar la atención en el uso de los recursos económicos y militares en la lucha contra el terrorismo por parte del gobierno”

Es importante para el estudio, observar la terminología utilizada por los medios para tratar el tema, si es la correcta y la misma empleada por las partes implicadas, para no crear ninguna confusión entre la sociedad. Analizamos el tipo de cobertura que realizan los medios observando si mantienen distancia con la información o se implican personalmente utilizando un tipo de fuentes determinado. Estudiamos el enfoque que proyectan y si se tratan todos los puntos clave de la crisis y se contextualiza, para tratarla con rigurosidad.

1.- Análisis de los términos utilizados:

Consideramos fundamental la utilización de un lenguaje correcto por parte de los medios, para no llevar al lector a confusión. Al fin y al cabo, esta es una de las misiones del periodista: transmitir con precisión, rigor y claridad un hecho. Por ello, vamos a analizar los términos clave de la crisis:

De acuerdo con la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, un refugiado es una persona que "debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera aco-

gerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él". Los Estados Contratantes aplicarán las disposiciones de esta Convención a los refugiados, sin discriminación por motivos de raza, religión o país de origen.

Según la Organización Internacional para las Migraciones, migrante económico es la persona que habiendo dejado su lugar de residencia o domicilio habitual busca mejorar su nivel de vida, en un país distinto al de origen. Asimismo, se aplica a las personas que se establecen fuera de su país de origen por la duración de un trabajo de temporada (cosechas agrícolas), llamados "trabajadores de temporada" o temporeros. El migrante irregular es la persona que, habiendo dejado su lugar de residencia o domicilio habitual, busca mejorar su nivel de vida en un país distinto al de origen. El término se aplica a los migrantes que infringen las normas de admisión del país o cualquier otra persona no autorizada a permanecer en el país receptor (también llamado clandestino/ ilegal/migrante indocumentado o migrante en situación irregular).

Desplazados internos son aquellos que han huido de sus hogares, generalmente a consecuencia de una guerra civil, pero que han permanecido en sus países de origen en lugar de buscar asilo en el extranjero.

En las informaciones analizadas hemos comprobado que el término "refugiado" se utiliza de forma generalizada por parte de los medios, de los gobiernos e instituciones y de la sociedad, para asignar a todas aquellas personas que han huido de sus países y están a la espera de que se tramite su solicitud de asilo. Como ejemplo, este titular publicado en *Abc*: "Decenas de refugiados se ahogan en la travesía de Turquía a Grecia"

Podemos observar cómo en muchas de las informaciones se utiliza la palabra "refugiado", para referirse a migrantes de los que aún no se conocen sus circunstancias. Así mismo, encontramos los términos "refugiado de guerra", lo que puede llevar a error y hace que parte de la sociedad crea que solo las personas que huyen de conflictos bélicos, tienen derecho al asilo. Es también común ver impreso en los medios la frase "los refugiados con derecho a asilo..." esto es una redundancia y puede hacer creer que hay refugiados que no tienen ese derecho. Es también común el uso incorrecto de "inmigrante" cuando se refieren a personas subsaharianas que intentan acceder a España por la valla de Melilla y que muchas de ellas, son refugiadas. En las informaciones analizadas, hemos podido encontrar algunos ejemplos de estas circunstancias: "El Mediterráneo sigue siendo una de las vías de tránsito fundamentales para los inmigrantes y refugiados de guerra que quieren alcanzar suelo europeo" (*El País*). "... el reparto equitativo de los miles de refugiados con derecho a asilo en Europa" (*El País*).

Se producen muy pocas alusiones a los desplazados. Tal y como asegura Ryszard Kapuściński, accedemos a la realidad sólo a través de los medios de comunicación social. De esta manera lo que no aparece en los medios, no existe. Si los medios no recogen la realización de un acontecimiento es como si no hubiese tenido lugar, y viceversa, un acontecimiento insignificante reflejado en los medios puede adquirir difusión planetaria.

2.- Tratamiento de la información:

"Encuadrar es seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito" (McCombs 2006: 170).

Nivel cuantitativo

Teniendo en cuenta la *agenda setting* y la teoría del *framing* y utilizando distintas tipologías aportadas por los autores, realizamos un análisis de contenido comparativo entre los dos medios, observando las variaciones en la prioridad y enfoques de las informaciones en las fechas señaladas y posteriores manifestaciones.

De los acontecimientos, del periodo en que hemos fijado la investigación, resultan un total de 364 unidades de análisis que tratan el tema de los refugiados, de las cuales un 55% son elaboradas por *El País* y el 45% están publicadas en *Abc*.

Durante el mes de septiembre, el diario *El País* publica 155 informaciones, de las cuales el 52% son noticias, el 15% son reportajes, el 31% opinión y 2% entrevistas. En noviembre aparecen 46 informaciones, que corresponden al 61% de noticias, 11% de reportajes y 28% de opinión.

El diario *Abc* publica en septiembre un total de 122 trabajos. El 81% corresponde a noticias, el 11% son reportajes y el 8% es opinión. El mes de noviembre tienen 41 informaciones, un 76% son noticias, 5% de reportajes y 19% de opinión.

Nivel cualitativo

Creamos dos grupos en los que diferenciamos el tipo de información que recogen. El primero, al que llamamos grupo A, está compuesto por las informaciones que mantienen más distancia con los protagonistas, sobre reparto de las cuotas de refugiados; apertura, cierre y control de fronteras y medidas de los diferentes gobiernos sobre acogida de refugiados. En el grupo B vamos a incluir las informaciones que requieren más implicación personal y cuentan la realidad más cercana a ellos.

De las noticias publicadas, en septiembre, *El País* tiene un 83% que pertenecen al grupo A, frente al 72% de *Abc* y en el mes de noviembre *El País*

100% y *Abc* 77%. Están incluidas en el grupo B un 17 % de *El País* frente al 28% de *Abc* en septiembre y en noviembre un 0% de *El País* frente al 23 % de *Abc*.

En cuanto a los reportajes del grupo A, en septiembre, *El País* publica 0% y *Abc* 21% y en noviembre, *El País* 80% frente al 100% de *Abc*. El 100% de los reportajes de *El País* en septiembre pertenecen al grupo B, frente al 79% de *Abc* y en noviembre, 20% *El País* y 0% *Abc*.

Observando estos porcentajes, comprobamos que se producen bastantes más informaciones sobre la crisis humanitaria de los refugiados en septiembre, coincidiendo con la publicación de la fotografía de Aylan Kurdi, se recurre al reportaje para profundizar en su situación y poner cara a los protagonistas. En el mes de noviembre y, sobre todo, a partir de los atentados de París, se reducen considerablemente las publicaciones sobre el tema. La mayoría de los reportajes de los dos medios están realizados por sus propios corresponsales, con fuentes propias, declaraciones de protagonistas y datos de organismos oficiales y organizaciones no gubernamentales.

Los dos diarios se comportan de una manera similar, en cuanto a cambiar el foco de la información según se producen los acontecimientos. Es *El País* el que realiza más informaciones, con 201 frente a las 163 de *Abc*. El primero genera más reportajes en profundidad y más opinión, mientras que *Abc*, publica un mayor número de noticias. Tan solo se producen tres entrevistas en todo el periodo estudiado, son realizadas a expertos y publicadas en *El País* en el mes de septiembre. Destaca la creación de una sección propia bajo cintillos en *Abc*, en septiembre.

A raíz de los atentados de París, no se publica prácticamente ninguna noticia sobre naufragios y muertes de los refugiados. Según un seguimiento de prensa realizado por Accem, ONG que trabaja con personas refugiadas e inmigrantes, durante el mes de noviembre, las agencias de prensa siguen informando de numerosas muertes de personas que intenta llegar a Europa. Ninguno de los dos medios lo recoge.

Conclusiones

McCombs y Shaw, en 1972, acuñaron el término agenda setting para referirse al poder de los medios de comunicación de masas de dirigir la atención de la opinión pública hacia ciertos temas particulares, que aquéllos presentan como los más sobresalientes y problemáticos en cada momento (McCombs y Shaw 1972: 176-187).

Antes de que la imagen del niño sirio diese la vuelta al mundo, la mayoría de las informaciones que se presentan en ambos medios, son mayoritariamente noticias de datos, cifras de refugiados, cuotas que la Unión Europea exige a cada país. Muy pocas informaciones de centran en las historias per-

sonales. A raíz de que se publique la fotografía de Aylan, se producen multitud de reportajes personalizados en familias que huyen de la barbarie y los refugiados dejan de convertirse en números, para tener cara, nombre y una tragedia que contar. Las informaciones las narran los corresponsales y enviados especiales de los medios y aparecen más adjetivos en los textos, que hacen perder la asepsia y objetividad del periodista.

El foco de la información varía cuando se producen los atentados de París. Ambos medios centran sus noticias en informar sobre el hecho: 137 personas murieron y otras 415 resultaron heridas. Se atiende al criterio de proximidad geográfica que hace que los centenares de muertos en otros acontecimientos, no cuenten lo mismo. La denominada Ley de McLurg (Schlesinger, 1977) que establece una escala gradual de la noticiabilidad de los desastres: en Europa, un europeo equivale a 28 chinos o 2 mineros de Gales equivalen a 100 de India y la regla del “muerto quilométrico” de Kaiser (1963) que da más probabilidad de aparición en los noticiarios al muerto cuanto más cerca esté.

El máximo impacto de un acto terrorista proviene de la amplia cobertura mediática, creando un clima de temor entre la población, al centrar la atención en el uso de los recursos económicos y militares en la lucha contra el terrorismo por parte del gobierno (Powell, 2001). En las publicaciones analizadas existen algunos criterios a la hora de colocar las informaciones, que pueden crear una confusa asociación de ideas entre terrorismo y refugiados. Al publicar una noticia de terroristas junto a otra de refugiados que entran a Europa o al realizar una extensa información sobre uno de los terroristas, para indicar que entró por las fronteras de Grecia como refugiado y no hacer ninguna sobre la procedencia de los demás terroristas, se está haciendo una selección que da relevancia a este hecho. De los principales ataques terroristas en todo el mundo en los últimos años, la gran mayoría han sido perpetrados por ciudadanos nacidos en los países afectados. En las palabras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Antonio Guterres, "no son los flujos de refugiados los que causan el terrorismo, es el terrorismo, la tiranía y la guerra los que crean refugiados."

Un detalle que nos parece relevante de la investigación, es el hecho de que no aparezcan casi informaciones sobre los desplazados. El número de los desplazados internos alrededor del mundo es alto. Según los datos del Observatorio sobre el Desplazamiento Interno del Consejo Noruego para Refugiados (IDMC-NRC), a finales de 2015, en todo el mundo, había 40,8 millones de personas desplazadas internamente por causa de conflictos armados - 2,8 millones más que en 2014 - el 53% de los cuales están en cinco países afectados por conflictos: Siria, Colombia, Irak, Sudán y Yemen. Los desplazados internos están entre las personas más vulnerables del mundo. A diferencia de los refugiados, los desplazados internos no cruzan fronteras internacionales en busca de seguridad y protección, sino que permanecen

dentro de su propio país. Esto nos hace preguntarnos si el problema al que hay que buscar solución es el de las personas que huyen de sus países o de cómo Europa se va a hacer cargo de tanta gente. Si los desplazados no aparecen en los medios, atendiendo a la idea de Kapuściński, no existen.

Tras la investigación, podemos concluir que, la población no tiene las informaciones suficientes para comprender esta crisis humanitaria. No se habla de las ventajas de las migraciones, como la demográfica. No se hace un seguimiento de las personas que han conseguido el asilo para asegurar que han sido integradas. Tampoco aparecen informaciones sobre el número de personas a las que se les niega el derecho al asilo y los motivos. Las únicas soluciones que se plantean, son para intentar parar el flujo de migrantes y hacer un reparto equitativo. No aparecen noticias de posibles soluciones al problema de fondo, es decir, a la forma de que los refugiados puedan permanecer en sus países, con todas las garantías.

En este panorama de confusión informativa, se hace cada vez más complejo que la ciudadanía se forme un criterio capaz de generar una respuesta social que exija a los poderes políticos e institucionales una actitud contundente que preserve los derechos y las garantías de aquellos que se han visto obligados a desplazarse y que, además, construya vínculos de convivencia y solidaridad inherentes a un contexto democrático.

Bibliografía

ABAD, L.; CUCÓ A. e IZQUIERDO A. (1993): *Inmigración, pluralismo y tolerancia*. Madrid, Popular.

IYENGAR, S. (1994). *Is anyone responsible? How television frames political issues*.

Chicago, EEUU: University of Chicago Press.

IYENGAR, S., & SIMON, A. (1993). News coverage of the Gulf crisis and public opinion: A study of agenda-setting, priming, and framing. *Communication Research*, 20, 365–383

MCCOMBS, M., SHAW, D. (1972). "The agenda setting function of mass media", *Public Opinion Quarterly*, 36.

OLSSON, E. K., NORD, L. W., & FALKHEIMER, J. (2015). Media coverage crisis exploitation characteristics: A case comparison study. *Journal of Public Relations Research*, 27(2), 158-174.

POWELL, K. A. (2011). Framing Islam: An analysis of US media coverage of terrorism since 9/11. *Communication Studies*, 62(1), 90-112.

REGUERA, G. B. (2011). De la demonización al racismo (sobre la deshumanización del otro). *Criterio jurídico*, 8(2).

- ROMERO-RODRÍGUEZ, L. M. (2014). *Pragmática de la desinformación: Estrategias e incidencia de la calidad informativa de los medios*. Tesis Doctoral. Repositorio Institucional Arias Montano, Huelva: Universidad de Huelva. Disponible en línea en: <http://goo.gl/DyhUi3>
- SÁDABA, María Teresa. (2001). “Origen, aplicación y límites de la ‘teoría del encuadre’ (Framing) en comunicación”. *Comunicación y Sociedad*, v. 14. n. 2, p. 143-175.
- SÁDABA, María Teresa. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 251 p.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José Francisco. (1994). “Objetividad y verdad en el discurso periodístico”, en *Estudios de periodística*, 2, II Congreso de la Sociedad Española de Periodística, Barcelona.
- SCHLENSIGER, Philip (1977): “Newsmen and Their Time Machine”, *British Journal of Sociology*, vol. 28, No. 3.
- TUVILLA, J. (1997): «Derechos humanos y medios de comunicación». *Comunicar*, 9; 77-86.